

EL VINALAPÓ.

POLÍTICA, ARTES, NOTICIAS, INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0,50 pesetas.
Fuera, un trimestre. 1,75 »
Número suelto 0,25 »

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de la Fruta, 3, Administracion.—Comunicados á precios convencionales.—Se publica los sábados.

ADVERTENCIAS.

En la próxima semana, y con motivo de la festividad de los días, retardaremos uno la publicacion de EL VINALAPÓ.

Esta Administracion ruega á los señores suscritores de fuera de Elche que no demoren el pago de su abono. De lo contrario, cesarán de recibir el periódico.

¡¡ VENI, VIDI ET PLANCHA !!

Y en efecto, caló el chapeo,—se tiró una plancha,—miró al solayo,—fué y no hubo nada.

PONTIUS.

Sociedades.

En un edicto que hemos visto fijado en los sitios públicos de costumbre—pues no se ha tenido la atencion de enviarnos un ejemplar—la Junta directiva de la sociedad minera «La Redencion» convoca á los señores sócios á Junta general extraordinaria que ha de celebrarse mañana domingo á las dos de la tarde en el Teatro de esta ciudad, para tratar las siguientes cuestiones: canalizacion de las aguas que brotan en la mina «La Esperanza», y plano y proyecto de la primera parte de aquella; dar facultades á la Junta directiva para hacer la expropiacion de los terrenos que la canalizacion exija, bien entendiéndose directamente con los dueños, ó bien promovido expediente administrativo; nombrar una Comision para que en union de la Directiva, estudie y proponga las reformas, ampliaciones ó adiciones que el actual Reglamento demande para regular la nueva vida que la sociedad vá á emprender, las que serán objeto de discusion y aprobacion en otra Junta general; y por último, dar cuenta del nombramiento de un Vice-presidente para que la General lo confirme ó nombre á otro.

Cartas catalanas.

Barcelona, 2.

Sr. Director de EL VINALAPÓ.

Mi querido amigo: Empiezo á escribirte muy contento, porque ha llovido y el agua en esta época es altamente favorable.

Se nos prepara, pues, una magnífica cosecha.

El padre Mon, en sus sermones furibundos, se queda tamaño al lado de los predicadores que

la Santa Madre Iglesia, tiene desparramados por Cataluña.

En Vilaret, ha desarrollado un ministro de Dios, desde el pulpito, este tema: «Es más criminal blasfemar de Dios, que matar á los padres.»

Lo ha dicho la mansa oveja de Vilaret punto y aparte.

De teatros, nada de particular puedo decirte. Desde que se disolvió la sociedad que llevaba por título «Don Ramon de la Cruz,» á la cual pertenecía nuestro paisano y querido amigo D. Pedro Llorente, que está sufriendo esta juventud catalana lo que no es decible.

Imaginate tú, que dicha sociedad, compuesta de la flor y nata barcelonesa, daba funciones en uno de los teatros mas notables de esta capital, y que á estas funciones acudían las pollas y los pollos mas distinguidos de este inmenso gallinero.

Llorente era el primer actor cómico y dramático de la compañía. Los aplausos que recogió en cuantas funciones tomó parte, no se los acabará mientras viva.

Mas, disuelta la sociedad de «Don Ramon de la Cruz,» y retirado Llorente á la vida privada, ¿á dónde acudirán los enamorados?

Porque, ¡aquellas funciones eran un semillero de novios!

¡Ay! amigo mio. Estoy que no me llega la camisa al cuerpo.

Me acaban de hablar de probables perturbaciones, y de que las tropas pasan la noche sobre las armas.

De un momento á otro pueden dispararse esas armas y ¡pif! ¡paf! acabar con este pacífico vecindario, en menos de una hora.

Calcula tú que desde muy de mañana ya se lanza á la calle una brigada de barrenderos.

Yo me despidió de tí; y hasta que nos veamos en la gloria, si es que en la gloria no hay conservadores; pues, si los hay, me voy al infierno.

R. LLOPRIU.

CANTA UN ACTOR

(QUE NO ES EMINENTE.)

Si salieran del sepulero
Los eminentes actores,
Otra vez se morirían
Viendo algunos sucesores.

Si me ajusto, no me pagan;
Voy á *partido* en reunion,
Y entre blanco y colorete,
Nunca gano un *cuarteron*.

Con ser Rey y con ser Duque
Y muchas veces Banquero,
De puro desmayo, hay días
Que imagino que me muero.

Rabio si aplauden al barba
Y si aplauden al galán;
Y si me aplauden á mí,
Ellos tambien rabiarán.

Si es guapa la dama joven,
Ensayá por maravilla,
Y suele decir su madre
«No tiene humor la chiquilla.»

Una noche de gran lleno
Enfermó la bailarina,
Pero sanó de repente
Al largarle *la propina*.

El galán se constipó
Al estornudar la dama,
Y dijo el barba riendo,
«Efectos propios del drama.»

Silbaron á un compañero
Y le tiraron las sillas.
Y al entrarse preguntaba
«¿Qué llevo mal las patillas?»

Que en dónde me había casado,
Un cura me preguntó;
«¿Para qué quereis saberlo
Si el archivo se quemó!»

Hoy la empresa me ha indicado
Que haga el *Cristo* en la Pasion;
Si no me dá lo que á Judas,
Me niego á la indicacion.

RENTELLO.

Habillos.

La sesion del Ayuntamiento, celebrada el jueves 3 de los corrientes, no ofreció interés alguno.

El miércoles 2 del actual visitó esta ciudad el señor Gobernador de la provincia.

Segun de público se ha dicho, el Sr. Lopez Guijarro tenia noticia de que el 27 del finado mes se habia celebrado en Alicante una reunion de conspiradores republicanos y de que á ella habia asistido el Sr. D. Luis Rojas, dignísimo oficial de la estacion de telégrafos de esta localidad; y obrando en su consecuencia, el espresado dia 2 se personó en la casa del Sr. Rojas, acompañado del jefe de la guardia civil y de una pareja del mismo instituto, registrando cuidadosamente cuantos papeles se encontraban aún en los sitios mas escusados.

El asombro que en todos produjo la noticia, fué grande, porque es público y notorio que el señor Rojas, atento solo al cumplimiento de sus deberes, el tiempo que éstos le dejan libre, le consagra cariñoso al cuidado de su familia; y á las luchas y vaivenes de la política prefiere y ha preferido siempre los goces del hogar. Y aunque así no fuera ¿cómo el que tiene á su cargo una estacion de telégrafos como la de Elche, sin auxiliar alguno, y desempeñando además la administracion de correos, cómo habia de escusar su falta ante la superioridad, para meterse nada menos que á conspirador político? ¿cabe semejante suposicion en la mente de nadie que conozca al Sr. Rojas, cuando ciertamente ha sabido conquistarse en Elche las simpatías de todo el vecindario, sin distincion de partido alguno?

No queremos calificar de irreflexivo y ligero el proceder del Sr. Lopez Guijarro, porque nos inspira mucho temor una multa; pero entendemos, sí, y hemos de decirlo muy alto, que quien ejerce

autoridad debe obrar siempre con cautela, con mucha cautela, para evitar al ménos, ya que no otra cosa, las perturbaciones que sus actos puedan producir en el seno de las familias.

Porque lo sensible, lo verdaderamente sensible es la indisposicion que á consecuencia del susto y sobresalto naturales, tiene postrada en cama desde el miércoles á la distinguida señora de nuestro muy querido amigo el Sr. Rojas.

En el tren correo del domingo llegó á Alicante hospedándose en el hotel del Vapor, el Sr. D. Lorenzo Fernandez y Muñoz, candidato á la diputacion á Córtes por esta circunscripcion. Por la noche le obsequiaron sus amigos con una brillante serenata.

Segun dice *La Reforma Liberal*, periódico izquierdista, el Sr. Fernandez es el único candidato por la circunscripcion á quien apoya el Directorio. Nosotros solo podemos asegurar que sus amigos de Elche trabajan con verdadera fé para obtener lisonjero éxito.

Ha dejado de publicarse nuestro apreciable colega de la capital *El Eco de la Provincia*. Lo sentimos.

Ha visitado nuestra redaccion *El Comercio Ibérico* que redactan los Sres. Gamiz-Soldado y Arechavala.

Inserta notables artículos de los Sres. Moret y Prendergast, Bona Trompeta, Cañizares, García-Vao y Montero; llamando cada dia más la atencion las *Filípicas literarias* que publica *El Comercio Ibérico* debido á la pluma del festivo poeta don Francisco Arechavala.

También nos ha honrado aceptando el cambio el ilustrado semanario de Madrid *El Motín*, que redactan nuestros particulares amigos Sres. Vallejo y Nakens.

Plancha plancharum et omnia plancha.

Ya arribaron las que, segun *El Constitucional Dinástico*, traia de Sevilla para el puente del Vinalapó el vapor *Faraon*.

Solo que en vez de dos, ha llegado una; pero ¡qué plancha! fenomenal, monstruo. Hasta el propio Poncio Pilatos se hubiera asombrado al verla, y acaso le habria arrojado algun guijarro para convencerse de si era ó nó metálica.

¡Como que se necesita por lo ménos *pareja y media* para poder moverla!

Saludemos al talento, doquiera se halle. Desde el pasado sábado predicán por mañana y tarde en la Iglesia de Santa María dos padres de la compañía de Jesús: sus sermones son elocuentes y de doctrina puramente católica; la frase correcta y castiza; la manera de decir, sencilla y elegante. La Iglesia materialmente atestada de fieles ó de gente, ¿cómo negarlo? lo vé el pueblo.

Conocidos por nuestros paisanos los diferentes criterios que sobre punto concreto existen entre los redactores de *EL VINALAPÓ*, estamos seguros que no han de estrañar el que seamos muy concisos y comedidos al tratar ciertos asuntos y ciertos actos, objeto de las conversaciones en la semana actual.

Referimos hechos y omitimos comentarios.

Agradable velada pasamos en el Casino la noche del último jueves, presenciando los juegos de prestidigitacion que hizo el Sr. Moreno, y que encantan por su novedad y precision.

Embellician el salon con su presencia la siempre encantadora Emilia Perlasia, Dolores Buyolo, Doñita Coquillat, Camila Llopis y otras donosas pollitas cuyos nombres sentimos no recordar.

El miércoles se celebró en esta ciudad la procesion más original que jamás hemos presenciado. Presiciada por los dos señores jesuitas que hoy residen en Elche, el P. Martín y el P. Valls, salieron con velas, con estandartes y con su correspondiente

medalla al cuello, to los los chiquillos de las escuelas y colegios, al cargo de sus maestros y directores. Despues, en la Iglesia, y contestando á la pregunta de «¿qué quereis ser?» que desde el púlpito les dirigia el padre, respondian unánimes «angelitos, misioneros; angelitos!»

Lo repetimos: no ha podido ménos de llamar nuestra atencion, la originalidad del acto.

La sociedad de Amigos del País de Valencia, ha acordado establecer en dicha capital una escuela de ciegos. En ella podrán aprender estos desgraciados, lectura y escritura convencional y usual, aritmética, geometría, geografía, doctrina cristiana, historia sagrada, solfeo, piano, armonium, órgano y demás instrumentos de orquesta y banda.

Se trata, pues, de una mejora de alguna importancia.

Para realizarla, la sociedad pedirá subvencion al Ayuntamiento y Diputacion provincial, y local al Instituto de 2.^a enseñanza.

El profesor que ha de ponerse al frente de este establecimiento, nuestro querido amigo y paisano D. Tomás Aznar, fué alumno pensionado por doña Isabel de Borbon en la escuela de sordo-mudos y ciegos, y sostenido por la Diputacion de Alicante, tiene hace muchos años en la capital una escuela que ha dado muy buenos resultados prácticos.

En el acto de conciliacion celebrado ante el Juzgado municipal el último sábado, á que hacíamos referencia en nuestro número anterior, hubo avenencia entre las partes; la que creemos no ha de tardar muchas horas en ser del dominio público.

El lunes 31 del finado Marzo, fueron requeridos al pago de veintinueve mil y pico de duros que han dejado en descubierto en sus cuentas, los concejales del último Ayuntamiento. Además de esta cantidad se dice que resultan en su contra otras, también de consideracion, las cuales se buscan con laudable celo por el Ayuntamiento actual.

Nos ha sorprendido tanto la noticia, que aun parece que nos resistimos á creerla, porque nos honramos con la amistad de todos los individuos del Ayuntamiento suspenso y tenemos altísima nocion de su moralidad y rectitud; por eso anhelamos que se haga luz, mucha luz sobre el particular, máxime cuando abrigamos el convencimiento íntimo de que para entonces han de probar cumplidamente su inocencia nuestros amigos. Mas si así no fuera, si nuestras esperanzas resultaran fallidas, caiga entonces todo el rig r de la ley sobre los que aparezcan culpables: esta es la verdadera justicia.

Han llegado ayer á Alicante los Sres. Arroyo, Florez y Cruzada Villamil.

Hace pocos días, en una casa de campo situada en las inmediaciones de esta ciudad, un cán hidrófobo mordió á una pobre mujer y á dos niños.

Llamamos la atencion de la autoridad por si estima oportuno disponer que los perros salgan ya con su correspondiente bozal.

Nuestro particular y querido amigo el jóven abogado y alcalde de esta ciudad, D. Andrés Tarí Sanchez, se halla ya unos días en cama bastante molestado por un fuerte catarro.

Deseamos su pronto restablecimiento.

La baranda del puente de la Virgen, se halla en un estado tal, que imperiosamente reclama un pronto arreglo.

Pero si éste ha de producir buenos resultados, sería muy conveniente que, aun costando algo más, se hiciese de hierro dicha baranda: así la obra sería de duracion larga, y no ocurriría como en la cañería de las fuentes que surten de agua á la poblacion, en la que gastamos, gastamos y siempre nos encontramos en el mismo estado.

El jueves á las cuatro de la tarde se inició un incendio, que fué sofocado á la media hora, en la fá-

brica de alpagatas de nuestro amigo D. Francisco Valero, situada en el Puente de los Ortices; afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

El Juzgado se presentó desde el primer momento en el sitio de la ocurrencia, instruyendo con gran celo y acierto las oportunas diligencias. La fábrica estaba asegurada por la importante compañía «La Union» y «El Fénix Español».

El exceso de original nos ha obligado á suprimir en este número, como en el anterior, las «Observaciones termo barométricas» que venimos publicando.

Sentimos decirlo, pero es lo cierto, segun nuestros fidedignos informes, que todavía no han podido orillarse las dificultades que una distinguida y por todos conceptos respetable señora, presenta para que pueda terminarse el espacioso camino tan deseado por los ilicitanos, que ponga en comunicacion con la ciudad la estacion del ferro-carril.

Tenemos entendido que la distinguida señora D.^a Ventura Obregon, amante siempre del pueblo que la concede cariñosa hospitalidad, se propone construir en un solar que posee en las inmediaciones del Teatro, un magnífico edificio, que ha de embellecer notablemente la poblacion.

Nuestra estimada paisana, la célebre artista Matilde Bona, ha sido objeto de una e tusiasta ovacion en el teatro Nacional de Méjico, donde verificó su despedida el 11 del pasado Febrero.

La señora Bona se despidió del público mejicano cantando magistralmente la preciosa zarzuela *Las nueve de la noche*, en cuya jota obtuvo una manifestacion asombrosa; y durante la representacion le fueron ofrecidos valiosísimos regalos entre los que figuran una magnífica corona de laurel y de plata con botones de oro; un precioso estuche y una gran medalla conmemorativa de la noche de su beneficio, primorosamente grabada.

Al extenderse allende los mares la fama de una notabilidad ilicitana, sería faltar á un sagrado deber sino enviásemos desde las columnas de *EL VINALAPÓ*, nuestra más cumplida enhorabuena á tan aplaudida artista.

La Sra. Bona llegó ayer á Alicante.

Quita-Besares.

ISOÑANDO!...

Érase una noche de esas en que el vicio pone de su parte todo el poderio inmenso que ejerce sobre nuestra débil fuerza de voluntad: Morfeo reclamaba con mas derecho que nadie, que le rindiera adoracion; venció sin embargo el primero arrastrándome al Casino.

¿Más qué sucedió? Lo que lógicamente habia de suceder: triunfó Morfeo; apoderóse de mi cuerpo un pesado sueño y apesar de la agradable conversacion y distinguida sociedad que me acompañaba, favorecido sin duda por la comodidad de los divanes, se cerraron mis párpados y quedé dormido.

Lo primero que apareció ánte mi imaginacion fue la caída del ministerio Cánovas; no sé lo que pasó por mí, pero presumo que algun brusco movimiento de mi cuerpo debió transmitirse al divan y á todo el edificio, pues antojóseme haber oido gritos de ¡Terremoto! ¡Terremoto! que acompañados de grandes carreras, pusieron en precipitada fuga á todo vicho viviente, á juzgar por el sepulcral silencio que luego observé en torno mio.

Continué soñando; que una larga enfermedad, á consecuencia sin duda del antedicho sobresalto, condujo mi salud á tan apurado estremo, que los solícitos cuidados de mi familia, mas bien que los recursos de la ciencia, pudieron apartar de mí la fatal guadaña que habia segado ya mas de tres cuartas partes de mi existencia.

Soñé que uno de los días en que apoyado en un grueso baston salí á dar un paseo por las fértiles llanuras de la *Casa Blanca*, me interné demasiado,

do por los profundos barrancos que con el aromático perfume del tomillo y del romero parece me convidaban.

No bien me había internado un centenar de pasos por aquellos solitarios sitios, cuando llamó mi atención una gruesa piedra de mas de dos metros de circunferencia que, en forma figura y color asemejábase á un huevo; mas jamás no sería mi asombro cuando al acercarme á ella y querer probar su dureza con la punta de mi baston, se rompió la corteza! Lo que parecía un huevo lo era en realidad, y tan disforme que al romperse, no solo me convirtió en almóndiga sino que derramó en el suelo lo suficiente para haber podido comer tortilla con yerbas, media compañía de gastadores.

Pero no paró aquí mi sorpresa, sino que no bien repuesto del primer sobresalto, noté que una densa nube se interpuso entre el sol y el huevo y esto me hizo levantar maquinalmente la cabeza, viendo encima de mi pobre humanidad el ave mas descomunal que se había visto por estos países.

Aquel tremendo oviparo que tenía algo de avestruz y mucho de águila, se indignó seguramente al ver perdido el fruto de todos sus desvelos, y sin cuidarse siquiera, como es costumbre en esta tierra caballerisca de mandarme sus padrinos para que con los míos hubieran concertado un duelo á muerte, nada le preocupó y haciendo uso de sus propias armas, cogióme entre sus temibles garras; sin atender ni á mis lamentos ni á mis gritos desgarradores, lanzó un estridente graznido que aturdió mis sentidos, y con la velocidad del rayo se lanzó al espacio, haciéndome perder el sentido tantas emociones en tan corto tiempo.

Cuando recobré la razon, encontréme tendido en una gran llanura y á la vista de una populosa ciudad.

Hermoso panorama se ofrecía á mi vista; dudé un momento si aquel monstruo emplumado me habría dejado en el sitio mismo en que me sorprendió, pues el aspecto oriental que todo presentaba, me hacia dudar si estaba á la vista de la Jerusalem que con tan bellos colores describen los poetas.

Un espeso bosque de palmerales servía de muralla á la poblacion por la parte de Levante, Mediodía y Norte; y como foso utilizaba el cauce de un rio sin agua sobre el que se tendían dos magníficos puentes, de piedra con moderna arquitectura el uno y el otro de fuerte y bonita construcción belga, por el cual pasaba una via férrea recién construida.

Como era natural, tuve grandes deseos de saber dónde me hallaba. ¿Pero cómo, si no entendía aquella lengua?

Más ¡oh prodigios del sueño! Con la misma fa-

cilidad que encontramos repleta de oro nuestra gaveta ó nos consideramos príncipes ó emperadores, así se trasformó mi ser instantáneamente convirtiéndome en un verdadero turco; pues este era seguramente el país donde me hallaba.

Tomé informes de los primeros campesinos que hallé á mi paso y me dijeron que me encontraba á unas tres leguas de la costa del Adriático, en la Turquía Europea, y á inmediaciones de una ciudad llamada Ichini.

Simpatice desde luego con toda aquella gente de gorro colorado y en particular con uno de ellos que por su aspecto y distinguido traje, parecióme persona de la alta sociedad (hasta en sueños se escoge lo mejor!) el cual me trató con inesperada y fina galantería, acompañándome al interior de la ciudad, cruzando para ello el puente de piedra.

Lo primero que llamó mi atención fué el que un puente de aquella importancia no tuviese una verja de hierro en lugar de la desvencijada y vieja que ostentaba, pero me dijo mi acompañante, que aquella era una poblacion muy abandonada en sus propios intereses y que los mayores esfuerzos de algunos de sus bajás, se habían estrellado contra la indolencia y apatia de los moradores.

—Sólo una gran señora, dijo, esposa que fué de un antiguo bajá, es la única que sacrifica gustosa sus intereses, siempre que del bien público se trata.

—Pues amigo mio, le dije, en mi país sucede todo lo contrario.

Al pasar el puente me hizo subir en una bonita góndola tirada por perros de Terranova. ¿Qué es esto? le dije; ¿es que vamos á atravesar algun lago?

—No; es que las especiales condiciones de esta poblacion nos hace salir embarcados hasta ocho dias despues de cada lluvia!

En efecto, con no poco trabajo cruzamos por calles y plazas con más barro que produciría el mar y la tierra bien amasado: llegamos á un palacio asegurado de incendios; era la morada del bajá á quien mi acompañante tuvo la fineza de presentarme y que era muy su amigo.

Era este de estatura regular, pelo regular, nariz regular, en fin lo que se dice una *cédula de pobre*.

El gorro que usaba era negro, distinguiendose en esto de los demás habitantes del país; me recibió con la más esquisita amabilidad y cortesía, concluyendo por prometerme infinidad de regalos; más yo miraba de reojo aquella cara picarésca y decía para mi capote: «Eres turco y no te creo.»

J. PEREZ.

Se continuará.

CHARADA.

En segunda de primera
Ván mil todos por la acera.

Solucion enviada á la del número anterior por
D. Manuel Martinez, de Alicante:

VI-NA-LA-PÓ.

FUGA DE CONSONANTES.

i . e . a . o . ió e . o . e . o .
e . a . u . e . o . e . a . a . a
O . u . e . o . i . e . a . a .
O é . e . o . i . e . a . e . o .

FUGA DE VOCALES.

P . r . m . ch . q . . . l . tr . n . c . r . r .
C . r . r . m . s . n . y . t . d . r . ;
Y . r . r . t . y . n . V . l . d . m . r .
T . n . r . n . j . z . y . r . s . m .

Solucion enviada á la del número anterior por
D. Manuel de Albornoz, de Elche; por D. Nazario Pallarés, de Alicante; y por D. Clemente Perez, de Orihuela.

Con cuánto placer pasamos
El túnel de Elda los dos,
Que al salir de él exclamamos
¿No habrá otro túnel, gran Dios?

GEROGLÍFICO - PSCHUTT.

CA EL DEL PACTO 325 kilos
JA VIRUELA YA CT 243 kilos

B.

Soluciones enviadas á los del número anterior
por D. Lorenzo Torres:

CESÓ LA GRANDE PARTIDA.
LOS DOS PRECEPTOS.

ALICANTE:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE A. REUS.
Jorge Juan, números 11 y 13

Imagínese V., pues, mi aburrimiento, cuando, sin saber hablar, ni poder fumar, ni ser hora de dormir me encontraba metido en aquel vehículo sin saber ya qué hacer para matar el tiempo. Cojía «El indicador,» pasaba hojas y mas hojas; lo volvía á dejar.

Ibamos muy deprisa; porque eso si: la velocidad de los trenes en Francia es mayor en mucho á la de los nuestros y con todo, el viaje se me hacía muy pesado y aun quedaba mucho terreno que recorrer.

En Nimes me revisaron el billete y me hicieron bajar del tren: tenía que esperar una hora á que se formase el tren que nos había de conducir á Lyon. Cargué con mis bártulos y me metí por una puerta sobre la cual se ostentaba soberbia muestra indicando que allí se daba de comer. Los apuros que pasé para pedir alguna cosilla indispensable, los dejo en el tintero. Ya por último señalando al mozo lo que deseaba, eché sobre el mostrador un puñado de monedas para que se cobrara y me acomodé por allí

mérmelo yo todo, pero nada, ni por esas. Alguna vez solía oír nombres que me eran bastante conocidos; comprendía que se hablaba, por ejemplo, de la política española, y me estaba hecho un poste sin poder demostrar á aquellas gentes cuán desacertadas eran sus opiniones y cuán erróneos sus conceptos al tratarnos de la manera que lo hacían, sin consideracion alguna. Yo, pobre de mí, dábales á entender que era español y que si bien admiraba su gobierno, no entendía su idioma. Por supuesto, en castellano me dirigía y en francés me contestaban. Ni uno ni otros nos entendíamos.

Existe una ley en el territorio de la Francia, cuyos artículos están escritos y colocados en el interior de los diversos compartimientos de cada coche-vagon, prohibiendo terminantemente el fumar sin el permiso expreso de cada uno de los viajeros. Escuso decir á V., querido amigo, que si entre ellos se encuentra alguna señora, el fumar es imposible, á ménos que su amabilidad no lo permita.

saba dar tributo á mi estómago con lo que aquellos señores quisieran darme. Cumplida esta necesidad, dime á conocer los contornos de la estacion: las mismas cuevas y barrancos que en Port-bou. Por aquí pintorescos grupos de pescadores; por allá mineros. Un gran recodo ocupado por vinas y depósitos de materiales. Estábame agradablemente entretenido cuando un conocidísimo son de campana hirió mis oídos Lancéme á la carrera en busca de los coches de tercera clase. Cargué á toda prisa y como pude con mi asendereado equipaje y me metí en la primer tercera que ví. Silbidos y mas silbidos; toque final de campana: ciérranse todas las portezuelas y ya me tiene usted otra vez en marcha camino de Perpignan. Llamóme la atención la distribucion interior de los coches y su notable mejoría comparados, sienta el decirlo, comparados con los de España. Cada vagon contiene tantos departamentos independientes por completo, como número de portezuelas tiene en uno de sus lados.

SECCION DE ANUNCIOS.

Á los anunciantes.

La empresa de EL VINALAPÓ ha cedido esta plana á la de *El Graduador*.

Los señores anunciantes pueden dirigirse, bien á esta Administracion, bien á la del colega alicantino, plaza del Progreso.

LA ILUSTRACION IBÉRICA

Semanario Científico, Literario y Artístico

ESCRITO POR LOS PRIMEROS LITERATOS

DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

DIEZ Y SEIS grandes páginas
y por lo ménos de

DIEZ Á DOCE GRABADOS

semanales.

DOS MAGNIFICOS REGALOS

á los señores suscritores en el presente año.

En el día cuenta en la localidad con mas de

CIEN SUSCRICIONES

los señores que deseen recibirla pueden dirigirse á la *Administracion de Loterías*, Plaza Mayor, 12.

PRECIO DE CADA NÚMERO, 0,25 PESETAS.

Pídanse prospectos.

Lecciones de Dibujo.

Lineal y de figura.—Pedro Ibarra — 5, Féria, 5, ELICHE.

De seis á ocho de la noche.—Honorarios módicos.



Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, durante toda la semana; en la Administracion de este periódico—Elche—hasta las siete de la mañana del viernes; y en la imprenta—Alicante—hasta el anochecer del mismo día.

Precios convencionales.

SE desea adquirir una coleccion completa de *El Illicitano*.
Tambien se comprarán números sueltos.
Direccion de EL VINALAPÓ, San Miguel, 19.

EL VINALAPÓ.

SEMANARIO DE POLÍTICA,

LITERATURA, ARTES, NOTICIAS É INTERESES MATERIALES.

Se publica todos los sábados.

Precios de suscripcion.—En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 1,75.
—Se suscribe en la Administracion, plaza de la Fruta, 3, comercio de D. Francisco Sanchez Liebrés.—Números sueltos, 0,25 pesetas —Se venden en la Administracion y en el estanco de D. Lorenzo Torres, plaza de la Constitucion.—Comunicados á precios convencionales.

Precio de los anuncios.—Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada linea, tipo 12 —Se admiten en la Administracion, y en Alicante, en la de «El Graduador,» plaza del Progreso.

Pago siempre adelantado.

O C A S I O N .

En el establecimiento de tejidos, de Adolfo Fenoll, se acaba de recibir un variado y estenso surtido de corsés de todos tamaños y gustos; sus elegantes é higiénicas formas, así como su confeccion y esmero, son los títulos que justifican la superioridad que tienen sobre todos los demás y la preferencia que las señoras les dispensan.

Para caballero existe un nuevo surtido de calcetines blancos y de colores, lisos y listados, desde 0,20 á 3 pesetas par.

Medias para niña y señora hay infinidad de clases.

LA REDENCION.

Hay una accion de venta.
Razon en la Administracion de este periódico.

DON ANTONIO CHORRO
SOMBRETERO

Calle del Salvador.—ELCHE.

Se acaba de recibir un completo y variado surtido de chalinas y corbatas negras y de colores propias para la estacion de verano. Igualmente tiene un buen acopio de sombreros y gorras de todas clases, gustos y precios, desde el ínfimo de 4 reales.

Bazar de loza y cristaleria

Calle de la Troneta —ELCHE.

En este establecimiento se encuentra reunido la economía y el buen gusto. Basta visitarle para convencerse de ello.

NEGOCIO.

Se compran acciones de la Sociedad minera LA REDENCION.

Dirigirse al Administrador de este periódico D. Francisco Sanchez Liebrés, plaza de la Fruta, 3, comercio.

ANTIGUA TADEA.

NUEVO RESTAURANT Y HOSPEDERIA

DE

JUAN MARTINEZ Y COMPAÑIA.

ELCHE.

Los señores viajeros que visitaban en otros tiempos esta ciudad, veíanse precisados á regresar en el mismo día á la capital por la absoluta carencia de un alojamiento cómodo; hoy ya no existe esa falta. La antigua «Posada de Tadea,» convertida ahora en elegante restaurant y hospederia, ha venido á llenar la imperiosa necesidad que se dejaba sentir. El dueño del nuevo establecimiento no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para montarlo á la altura de los más adelantados y para que ventajosamente pueda competir con todos los de su clase, y abriga la confianza de que cuantos señores le honren con su visita, han de quedar en estremo complacidos de su esmerado servicio y de lo económico de sus hospedajes.

LA CATALANA.

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EL BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

Representadas ámbas sociedades en Elche, por D. Tomás Román y Lopez, Corredera, 22, duplicado.

Su vestido interior responde perfectamente á las necesidades del clima, y dos bien acondicionados caloríferos templan el ambiente, que un poco fresco de sí, penetra por una ú otra ventanilla. Ya cuando entró más la noche y se hizo imposible el ir asomado admirando la exuberante naturaleza, que en este país se ostenta llena de vida y lozanía, eché los cristales y me contemplé á mí mismo, ya que los dos viajeros que en mi departamento iban, uno dormitando y el otro leyendo, poco podían distraerme. Sí, tenía necesidad de distraccion. Mi mente se encontraba confundida y de poco ó nada servian los esfuerzos que hacia por alejar de mí importunos recuerdos. Hallábame viajando camino de París, esto es, tenía realizado la mitad, digámoslo así, de mi propósito. Me encontraba dueño absoluto de mí mismo. Tenia pagado el billete hasta París y con todo echaba de ménos muchísimas cosas. El recuerdo de seres queridos por una parte, y por otra la carencia absoluta de conocimiento alguno que

me ayudase á hacer más llevadera la distancia que de mi punto de arribada me separaba, me entristecía y lanzaba á mi espíritu en un mar de sufrimientos.

Hábame yo procurado «L'indicateur des chemins de fer,» y en él desahogaba mis culpas: á él acudía siguiendo con el mayor cuidado posible, el camino que llevábamos y procurando *adivinar* el nombre de las poblaciones que en grandioso y variado panorama iban presentándose á mi vista. PERPIGNAN, BEZIERS, MONTPELLIER, NIMES; todas excelentes y todas dignas de ser visitadas detenidamente.

El cambio de territorio se hizo sentir de una manera muy notable en el aspecto y lenguaje de los viajeros. Doliame extraordinariamente la cabeza, y por más empeño y atencion que procuraba prestar á lo que se hablaba á mi alrededor, me quedaba en ayunas. Hubiera tenido el mayor gusto en echar mi *cuartito á espadas* como vulgarmente decimos, pues no me gusta cuando viajó co-

hasta que Dios quisiera. Transcurrida que fué la hora, nos avisaron de que podíamos ocupar nuestros asientos. No dejé de extrañar la puntualidad. Al subir al estribo del vagon observé habia en el interior bastantes pasajeros é iba á dirigirme á otro departamento cuando un señor me invitó á que subiese, pues aun faltaba un asiento para completar el número determinado de viajeros que han de colocarse. Ayudóme á colocar todos mis chismes: subí yo á mi vez y cerrada por el dependiente de la estacion la portezuela, nos pusimos en marcha. Serian las once de la noche. Mis nuevos compañeros eran el sugeto que me invitó á subir: dos, al parecer, trabajadores: dos señoras de alguna edad que sin duda eran de la familia ó amigas de dos señoritas que se hallaban sentadas entre una porcion de cestos y lios de ropa, y un vejete de agradable aspecto que compartia amistosamente con un caballero gordo y coloradote. Ninguno fumábamos. Ellas charlaban y reían. Los demás punto en bo-